



PERSPECTIVA

REVISTA ELECTRÓNICA CIENTÍFICA

Programa de Estudios para Graduados. Facultad de Arquitectura y Diseño. Universidad del Zulia



Daniel Belandria Arquitecto egresado de la Universidad Simón Bolívar en 2006. Entre 2007 y 2008 ejerce profesionalmente en las oficinas de Rueda y Vera Arquitectos, y Micucci Arquitectos Asociados. En 2009 pasa a coordinar el Programa Espacios Sucre de la Alcaldía de Sucre del Edo. Miranda. Profesor de Diseño Arquitectónico en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela. En 2012 deja la UCV y pasa ser parte del cuerpo docente de la Universidad Simón Bolívar donde se desempeña como docente e investigador en las áreas de Diseño Arquitectónico y Diseño Urbano. En 2013 obtiene el título de Magister Scientiarum en Diseño Arquitectónico por la FAU-UCV, e inicia funciones como Coordinador de Estudios y Proyectos Urbanos de la Alcaldía de Sucre del Edo. Miranda. En 2014 completa el Programa Avanzado de Gerencia PAG del IESA en su edición N° 65. Jefe de la Sección de Diseño Arquitectónico del Departamento de Diseño, Arquitectura y Artes Plásticas de la USB. Conferencista en las principales universidades del país y ha tenido la oportunidad de presentar su trabajo en universidades de Europa. A partir de 2016 comparte el desarrollo de proyectos de forma independiente junto a la arquitecto Andrea Castro, dando además continuidad a las líneas de investigación en torno a las nociones de identidad y territorio, y metodologías de cogestión y coparticipación para el desarrollo de espacios públicos.



Fabio Capra Arquitecto (2006) y Magister Scientiarum en Diseño Arquitectónico (2013); ambos títulos obtenidos en la FAU-UCV. Actualmente cursando estudios de Doctorado en Urbanismo en la Universidad IUAV de Venecia-Italia. Profesor de la FAU-UCV desde el 2009, también se desempeñó como Coordinador del Postgrado de Diseño Urbano del Instituto de Urbanismo y Director de la Escuela Carlos Raúl Villanueva. Estuvo como profesor invitado en el Wentworth Institute of Technology, Boston-EEUU y el Instituto de Arquitectura Avanzada de Cataluña, Barcelona-España. Ha sido conferencista en la universidad KU Leuven, Bélgica; University of Oslo, Noruega; Universidad del Mar del Plata, Argentina.

Espacios Sucre: Cogestión y coparticipación como oportunidades para el desarrollo de espacio público.

Spaces Sucre: comanagement and coparticipation as
opportunities for the development of public space

Spazio Sucre: cogestione e copartecipazione come opportunità
per lo sviluppo dello spazio pubblico

RECIBIDO: 05.03.2016

ACEPTADO: 14.05.2016



RESUMEN

Según estadísticas del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), dentro del acelerado proceso de urbanización que experimenta actualmente el mundo, son los países en desarrollo los que poseen el mayor índice de población viviendo en zonas urbanas. Latinoamérica concentra 75% de su población en ciudades, al tiempo que 42% yace en condición de pobreza (CELADE, 2005). Tal es el caso de Caracas, capital de Venezuela, y más específicamente del municipio Sucre, en el estado Miranda, donde según estimaciones de su Oficina de Análisis Estratégico, aproximadamente dos tercios de la población viven en zonas de barrios (Alcaldía de Sucre, 2009). Es así como se multiplican los paisajes precarios en los que el espacio público aparece como una de las principales carencias. A la luz de los 10 m² de espacio público por habitante recomendados por la Organización Mundial de la Salud (OMS), tanto Caracas como el municipio Sucre poseen importantes déficit, describiendo índices de 1,13 y 0,9 m², respectivamente (Alcaldía de Sucre, 2009). A este problema se suman la inadecuación programática, la inaccesibilidad, la heterogeneidad de códigos formales-constructivos y la desconexión de los pocos espacios públicos existentes. Para afrontar esta compleja situación, se plantea una estrategia de cogestión, con la aplicación de metodologías de presupuesto y diseño participativos y la acción conjunta de diversos actores sociales. Adicionalmente, se incorpora el diseño con el planteamiento de operaciones y componentes para la construcción y rehabilitación del espacio público y el arte urbano con la incorporación de elementos geométrico-abstractos. Luego de cinco años de proyectos, reflexiones, análisis y resultados, la investigación ha devenido en un programa interinstitucional denominado Espacios Sucre, el cual ha desarrollado más de una treintena de intervenciones de espacio público a través de un novedoso modelo organizacional y un particular sentido de integración social..

Palabras clave: cogestión, coparticipación, espacio público, pequeña escala.

ABSTRACT

According to statistics of Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), in the accelerated process of urbanization experimented by the world today, developing countries have the highest rate of population living in urban zones. Latin America concentrates 75% of its population in cities, while 42% stays in poverty condition (CELADE, 2005). This is the case of Caracas, capital city of Venezuela, and more specific of Sucre Municipality, Miranda state. According to estimations of its Strategic Analysis Office, two thirds of its population lives in slums zones (Alcaldía de Sucre, 2009). This is the way how precarious landscapes multiply, where public space seems to be one of the main scarcities. In light of the 10 m² of public space per inhabitant recommended by the World Health Organization (WHO), both Caracas and Sucre municipality have significant deficits, describing indexes of 1,13 y 0,9 m², respectively (Alcaldía de Sucre, 2009). Along with this problem, programmatic inadequacy, inaccessibility, heterogeneity of formal-building codes and disconnection of the few public spaces are added up. So, in order to face this complex situation, a strategy of co-management with the application of participative budget and design methodologies and the joint action of various social actors is stated. In addition, the design incorporates the approach of operations and components for the construction

and rehabilitation of public space and urban art by incorporating geometric-abstract elements. After five years of projects, reflections, analysis and results, the research became in a inter-institutional program named Spaces Sucre, which has developed more than thirty interventions of public space through an innovative organizational model and a particular sense of social integration.

Keywords: co-management, coparticipation, public space, small scale.

RIASSUNTO

Secondo le statistiche del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), dentro l'accelerato processo di urbanizzazione che subisce attualmente il mondo, i paesi in via di sviluppo possiedono il maggior índice di popolazione vivendo in zone urbane. Sudamerica concentra il 75% della sua popolazione in città, mentre il 42% rimane in condizioni di povertà (CELADE, 2005). Questo è il caso di Caracas, città capitale del Venezuela, e più specificamente del Municipio Sucre, stato Miranda, dove secondo le stimazioni del Ufficio di Analisi Strategico, approssimativamente due terzi della popolazione vivono in zone di quartieri bassi (Alcaldía de Sucre, 2009). Ed è così come si moltiplicano i paesaggi precari in cui lo spazio pubblico appare come una delle principali carenze. Alla luce dei 10 m² di spazio pubblico per abitante suggerito dalla Organizzazione Mondiale della Salute, ben Caracas come il Municipio Sucre hanno importanti deficit e descrivono indici di 1,13 y 0,9 m², rispettivamente (Alcaldía de Sucre, 2009). A questo problema vengono sommate la inadeguatezza programmatica, la inaccessibilità, l'eterogeneità di codici formali-costruttivi e la disconnessione dei pochi spazi pubblici esistenti. Per affrontare tale complessa situazione, si propone una strategia di cogestione con la applicazione di metodologie di preventivi e disegni partecipativi e l'azione unita di diversi attori sociali. Inoltre, viene incorporato il disegno con la stesura di operazioni e componenti per la costruzione e riabilitazione dello spazio pubblico e l'arte urbana con l'integrazione di elementi geometrici- astratti. Dopo cinque anni di progetti, riflessioni, analisis e risultati, la ricerca è diventata un programma interistituzionale nominato Spazi Sucre, il quale ha sviluppato più di trenta interventi di spazi pubblici secondo un modello organizzazionale innovativo ed un particolare senso di integrazione sociale..

Parole chiavi: cogestione, copartecipazione, spazio pubblico, piccola scala.

INTRODUCCIÓN

El mundo enfrenta hoy un acelerado crecimiento urbano, sobre todo en el caso de los países en desarrollo, donde en 2015 la población urbana alcanzó el 80%, cuadruplicando a la población rural. Para este mismo año la población urbana en Venezuela resalta al proyectarse sobre el 94% (CELADE, 2005). Dicho incremento viene a intensificar las debilidades ya presentes en la mayoría de las urbes latinoamericanas, donde en promedio un tercio de la población vive en barrios o tugurios (Banco Mundial, 2014). Caracas no escapa a esta realidad, al contrario, la encabeza al haber superado para esta misma fecha el 45% de la población viviendo en zonas de barrios.

Una de las principales debilidades de la capital venezolana, además de la falta de vivienda, es su escaso espacio público en relación con el número de habitantes, producto entre otras cosas de las extensas áreas autoconstruidas sin planificación. Lejos del mínimo de 10 m² y de los 15 m² recomendados por la OMS, Caracas posee solo 1,5 m² de áreas verdes por habitante, de donde se tiene que no existen condiciones para la movilidad peatonal (es decir, un sistema continuo de aceras y espacios públicos debidamente equipados para el peatón), siendo las zonas de barrios (donde vive una alta proporción de la población) las más afectadas (Alcaldía del Área Metropolitana de Caracas, 2011). Si bien es exagerado pensar que no existe ningún tipo de espacio público en los barrios, es cierto que en su inmensa mayoría son escasos y suelen ser producto de una condición residual en lugar de un planeamiento previo.

Teniendo al municipio Sucre como contexto, el trabajo se desarrolla a través de sus cinco parroquias: Leoncio Martínez, Petare, Caucagüita, La Dolorita y Mariches. Allí la población total asciende a los 646.346 habitantes (Oficina de Análisis Estratégico de la Alcaldía de Sucre, 2009) y la población que habita en la ciudad formal es de apenas «un tercio del total, lo que implica que las dos terceras partes restantes de la población viven en asentamientos informales, denominados localmente como barrios» (Rodríguez, 2012). Estos datos evidencian una marcada división entre barrios y urbanizaciones sin que exista entre ellos situaciones intermedias. Lo que hace lógico pensar que es necesario hacer un esfuerzo para mejorar la movilidad peatonal en todo el territorio, al tiempo que integrar las zonas segregadas a la ciudad.

Tomando en cuenta los problemas planteados, la investigación busca hacer aportes en cuanto a la configuración de un sentido de unidad de este importante municipio caraqueño y a la reducción del déficit de espacio público de calidad. Para esto se abordan a continuación los siguientes puntos: especificaciones de la investigación donde se evidencian problemas, hipótesis y objetivos; metodología utilizada; componentes y estrategias de diseño desarrolladas para el espacio público; estructuras interdisciplinarias de cogestión y coparticipación propuestas y puestas a prueba; resultados de la investigación; y, para finalizar, las conclusiones.

DESARROLLO

1.-ESPECIFICACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación gira en torno a un problema cuantitativamente grande y cualitativamente complejo. En pocas palabras, se presenta como la marcada diferencia que existe en un municipio fracturado por tejidos urbanos distintos, entre los que se puede reconocer la falta de espacios públicos como una importante debilidad en común —lo que la convierte a un mismo tiempo en una importante oportunidad de integración—. Además, ninguno de los actores urbanos llamados a participar en la solución de esta situación tan compleja

(comunidades, autoridades, profesionales, instituciones públicas y privadas, etc.), está en capacidad de resolverlo aisladamente.

El marcado contraste y la débil identificación en los distintos territorios presentes son el contexto donde se posa un conjunto de espacios públicos con diferentes niveles de deterioro y otro importante grupo de espacios de carácter residual pero también de naturaleza pública –y con gran potencial para su adecuación como espacios de encuentro para las comunidades–. Cuando se mira esta situación como un todo, se puede reconocer una variedad de componentes del problema que salen a la luz: insuficiencia, inadecuación, inaccesibilidad, heterogeneidad y *asistematización*¹ del espacio público.

La insuficiencia queda demostrada desde el inicio de este texto. Tal como se ha indicado, los espacios públicos del sector están lejos de cubrir las necesidades de la población: «Se tiene que en el área formal el promedio es de 4m² por habitante mientras en el área informal es de 0,36m² por habitante» (Rodríguez, 2012). Paralelamente, los espacios públicos que existen suelen ser inadecuados para todo el espectro de usuarios potenciales e incluso universalmente inaccesibles. A estas circunstancias se le suma la heterogeneidad, la falta de códigos comunes que permitan a los habitantes del municipio Sucre reconocer fácilmente al espacio público dentro de su sobrecargado paisaje urbano. Además, se evidencia también una marcada *asistematización* de los espacios públicos existentes, principalmente por haber sido pensados de manera aislada, lo que evita que puedan establecer vínculos entre sí y ampliar su radio de afectación más allá del entorno inmediato.

Partiendo de este problema tan complejo, se aspira a que por medio de una estructura de coparticipación interdisciplinar y la elaboración de una red de intervenciones de espacio público, se aumente la cohesión de las comunidades y el territorio donde se asientan. En otras palabras, a partir del esfuerzo combinado del Gobierno local, las comunidades, las universidades y las iniciativas privadas, se busca generar una serie de intervenciones que relacionen entre sí diferentes sectores del tramado urbano local. Además de esto, se pretende que esta nueva forma organizacional sirva como modelo replicable en otros casos similares.

Reforzando esta hipótesis, el objetivo central de la investigación es idear y poner a prueba una estructura organizacional que haga posible construir una red de espacios públicos que refuerce la identidad del municipio Sucre, debido a que al no contar con los recursos humanos o presupuestarios necesarios, dicho propósito no sería alcanzable a través de una estructura piramidal, en donde la Alcaldía deba asumir toda la responsabilidad. De igual manera, se ha visto cómo en otras ocasiones las comunidades han rechazado las intervenciones externas por no estar de acuerdo, no atender a su realidad o no estar conscientes de los problemas que a ellos más los aquejan, lo que hace necesaria la búsqueda de nuevos modelos de vinculación social.

Para lograr una sensible afectación de la experiencia del espacio público en el municipio Sucre en términos de suficiencia, adecuación, accesibilidad, homogeneidad y sistematización, se ha planteado: (1) Identificar oportunidades de intervención en barrios y en urbanizaciones del municipio para la construcción de una noción común del territorio. (2) Categorizar estrategias y componentes de proyecto que permitan construir la condición de sistema en una escala municipal. (3) Ensayar mecanismos de cogestión y coparticipación que posibiliten la consecución de las intervenciones a partir de la interacción de distintos actores sociales como el Gobierno local, la comunidad organizada, la empresa privada, las universidades y los profesionales emergentes.

¹Asistematización, del término «asistemático», «que no sigue o no se ajusta a un sistema» (Real Academia Española. 2001. Diccionario de la Lengua Española. Madrid. 22a ed.).

2.-METODOLOGÍA

La metodología seleccionada para el presente estudio se basa en la llamada investigación-acción, «una forma de investigación que permite vincular el estudio de los problemas en un contexto determinado con programas de acción social, de manera que se logren de forma simultánea conocimientos y cambios sociales» (Vidal y Rivera, 2007). A través de esta estructura se espera operar en los dos ámbitos identificados anteriormente: la mejora en la calidad de vida de las comunidades donde se trabaja y la construcción de un cuerpo de conocimiento que sirva para replicar el modelo en otros sectores.

Desde esta base, y enfatizando la importancia de los distintos actores sociales en la investigación, se ha sumado la participación para especificar aun más la estructura metodológica a través de la llamada IAP, es decir, investigación-acción-participación: «(...) el término participación, se agrega a los términos investigación-acción para identificar como metodología IAP a todo este proceso de creación intelectual y de lucha social; hace específicamente referencia a la intervención de los trabajadores y, por extensión, a las organizaciones populares» (Rojas, 2009). Adicionalmente, se reconoce como un proceso cíclico que revisa una y otra vez las etapas de la investigación para nutrirse de los avances alcanzados durante su desarrollo.

3. COGESTIÓN Y COPARTICIPACIÓN

Cualquier intervención que busque hacer frente a las dificultades que presenta la ciudad de Caracas, tiene un duro camino por delante. Una de las debilidades que parecen repetirse más comúnmente en los proyectos urbanos es la desconexión entre quienes lo piensan y lo producen y los habitantes que padecen y conocen mejor que nadie sus problemas. Por esta razón, los esfuerzos por intervenir en el municipio Sucre han involucrado intensamente a las comunidades, buscando fundamentalmente estar al tanto de las realidades que no se pueden conocer desde la oficina de proyectos. «A una ciudad tan frágil y confundida le hace falta, primero que todo, conocerse a sí misma, entender qué diablos le sucede, hacerse consciente de sus posibilidades y de su belleza innata e indestructible» (Vegas, 2007). Y es en ese conocerse a sí misma que nosotros –habitantes de Caracas y por tanto Caracas misma– podemos precisar mejor sus carencias y virtudes.

Si bien el Programa Espacios Sucre ha significado una manera diferente de entender y proyectar el espacio público de pequeña y mediana escala, esta suerte de innovación no queda solo en lo estrictamente disciplinar. Existe, en la puesta en práctica de estas ideas, una serie de mecanismos –por demás humanos– que da cuenta de su enorme componente social, los cuales, a fin de hacer posible la materialización de los proyectos, se dirigen en dos direcciones: hacia el acercamiento de las comunidades organizadas y el Gobierno local, y hacia el involucramiento de distintos actores sociales necesarios. A lo primero lo denominados cogestión²; a lo segundo, coparticipación³ (figura 1).

²Cogestión, «1. f. Gestión en común. 2. f. Participación del personal en la administración o gestión de una empresa» (Real Academia Española. 2001. Diccionario de la Lengua Española. Madrid. 22a ed.).

³Coparticipación, «1. f. Acción de participar a la vez con otro en algo» (Real Academia Española. 2001. Diccionario de la Lengua Española. Madrid. 22a ed.).



Figura 1. Diagrama unificado de relaciones de cogestión (dentro del anillo) y coparticipación(fuera del anillo).

4. CANISMOS DE COGESTIÓN

En las últimas décadas el continuo político-social venezolano ha conducido a sus ciudadanos hacia la búsqueda de modelos democráticos –de gestión y de gobierno– que combinen la representación tradicional con nuevas formas de participación. Estos mecanismos suelen establecerse principalmente entre las comunidades organizadas y el respectivo Gobierno local. Así, bajo el objetivo de lograr acercamiento entre ambos, se hace necesaria la afectación de tres ámbitos específicos: el comunicacional, el económico y el técnico, para lo cual se han propuesto precisamente tres mecanismos: la división político-administrativa del territorio, el presupuesto participativo y el diseño participativo.

División político-administrativa del territorio: consiste en la reorganización del espacio geográfico municipal más allá de las divisiones convencionales de parroquias, sectores, urbanizaciones y barrios. El mecanismo plantea: (1) la definición de macrozonas y zonas políticas, según las vinculaciones naturales entre las comunidades, (2) la conformación de un equipo de promotores zonales quienes asumen la vocería de las comunidades, y (3) la designación de un coordinador zonal que articule la comunicación entre las comunidades organizadas de su respectiva macrozona política y el Gobierno local. La implementación de este mecanismo tornará más asequible al territorio, garantiza un conocimiento situacional en tiempo real, y simplifica la cadena comunicacional bidireccional a cuatro eslabones: comunidad organizada, promotor zonal, coordinador zonal y Gobierno local⁴ (figura 2).

⁴Ya sea sus direcciones, institutos autónomos, oficinas, departamentos o, incluso, el mismo alcalde.

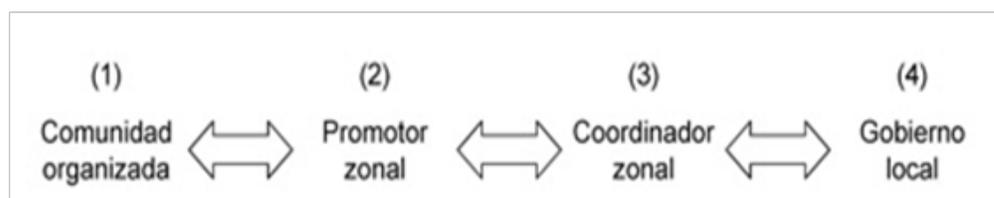


Figura 2. Eslabones presentes en la nueva cadena de comunicacional.

Presupuesto participativo: Consiste en la disposición de parte del presupuesto anual de obras (entre 20% y 40% según el nivel de recaudación) para su administración por las mismas comunidades. El mecanismo plantea: (1) la asignación de recursos a las comunidades según su densidad de población (o población relativa); (2) la presentación de proyectos por parte de los miembros de las comunidades para su revisión, discusión y selección; (3) la asistencia a través de mesas técnicas dispuestas por el Gobierno local para la orientación y mejoramiento de los proyectos; y (4) la administración directa o indirecta⁵ de los recursos asignados por parte de las comunidades.

Con la implementación de este mecanismo se logra el involucramiento de las comunidades organizadas en el ámbito económico. Esto redundará en «la creación de un nuevo modelo distributivo que invierte las prioridades, lo que permite atender a los más pobres; la afirmación de una nueva cultura que permite encarar los conflictos a través del diálogo; la cogestión del poder entre gobernantes y población; y el enfrentamiento más eficiente de las prácticas de corrupción y clientelismo, constituyendo de esta manera lo que se ha llamado una escuela de ciudadanía; asimismo la descentralización del poder a través de procesos de toma de decisiones locales y regionales, entre otras» (Chaves y do Carmo, 2006).

Diseño participativo: «Pretende que el usuario final sea actor participe del proceso creativo. Como consecuencia de este nuevo enfoque surge la idea de un método interdisciplinar para solucionar los problemas cada vez más complejos que la sociedad plantea» (Taranto, 2013). Consiste así en la vinculación de los potenciales usuarios –es decir, los miembros de las comunidades– en la toma de decisiones de los proyectos dirigidos a mejorar su entorno construido. Durante este proceso ocurre también un intercambio de conocimiento entre planificadores o diseñadores y los usuarios, lo que conlleva mayores niveles de conciencia en la resolución del proyecto.

Este mecanismo plantea tres niveles posibles de participación: (1) nivel mínimo, donde la toma de decisiones es compartida por los planificadores o diseñadores con los usuarios, únicamente en las etapas avanzadas de desarrollo y en los aspectos marginales del proyecto; (2) nivel medio, donde la toma de decisiones es compartida por los planificadores o diseñadores con los usuarios desde las etapas medias de desarrollo y en algunos aspectos importantes del proyecto; y (3) nivel alto, donde la toma de decisiones es compartida por los planificadores o diseñadores y los usuarios desde las etapas iniciales de desarrollo y los aspectos medulares del proyecto. En definitiva, conduce al empoderamiento de las comunidades para que, dentro de sus posibilidades, protagonicen los planteamientos que dirigen sus destinos.

⁵La expresión «administración directa» se refiere a cuando las comunidades ejecutan los recursos. A su vez, «administración indirecta» se refiere a cuando los recursos son ejecutados por el Gobierno local bajo la supervisión de las comunidades.

5. MECANISMOS DE COPARTICIÓN

La insuficiencia sostenida de recursos humanos y económicos del Gobierno local para atender los requerimientos de un territorio que resulta inmenso –tanto en área como en población–, ha devenido con el tiempo en una palpable crisis de obras y servicios. Aun cuando con buena planificación la situación puede ser revertida, pasarían varios años antes de que la oferta pública y los requerimientos sociales se equilibren. Tal dificultad se suma al deseo de las comunidades por obtener hechos tangibles y no promesas futuras. Esta situación inicia la búsqueda de colaboradores potenciales fuera del Gobierno local que, con un esfuerzo relativamente menor y a cambio de una retribución no económica, pueden ayudar a cubrir los déficits, poniendo en práctica el principio de ganar-ganar. A partir de este punto se reconocen y organizan tres grupos de actores asociados al proceso: las instituciones privadas, los profesionales en libre ejercicio y las universidades.

La iniciativa privada está representada por empresas y fundaciones que buscan cumplir con la llamada responsabilidad social, tienen un particular sentido social o de alguna otra manera están interesadas en participar. Generalmente, están conscientes de lo positivo que puede resultar contribuir con el entorno social y reconocen también un beneficio asociado a la publicidad obtenida. Bajo estas premisas, el Programa Espacios Sucre les brinda la oportunidad de alcanzar objetivos concretos orientados a su misión, además de la posibilidad de contribuir con la construcción de un entorno urbano más propicio para los negocios.

Los profesionales emergentes, por su parte, suelen ser los más interesados en vincularse al trabajo, ya que les brinda la oportunidad de participar o engrosar sus currículos y portafolios. Dentro de este grupo se incorporaron dos sectores, fundamentalmente: arquitectos contribuyendo con proyectos y artistas plásticos con obras, quienes pudieran ver aumentado su valor ante los ojos del gremio, la academia y de potenciales clientes. En la medida en que han avanzado las relaciones, se ha podido observar que muchos de los profesionales involucrados han estado interesados no solo en aportar con su trabajo, sino indagar y experimentar sobre lo social.

Las universidades, particularmente la Universidad Simón Bolívar, participan fundamentalmente a través del Servicio Comunitario, una actividad que deben realizar los estudiantes en las comunidades, aplicando los conocimientos propios de la carrera, a fin de contribuir con el bienestar social y la construcción de ciudadanía en el país (Comisión de Servicio Comunitario FHE-UCV, 2011), formato que se ha convertido en pilar fundamental de este trabajo, ya que constituye un excelente marco para motivar los intercambios que precisamente busca alcanzar la investigación. Específicamente, los estudiantes han podido contribuir no solo con los proyectos, sino que además han podido visitar las comunidades, intercambiar con sus habitantes y experimentar la relación con la Alcaldía y los profesionales que ahí laboran.

6. RED DE ESPACIO PÚBLICO

Para la configuración de la red de espacios públicos se parte de lógicas que incluso parten de la propia experiencia, a la luz de la investigación, las cuales despliegan conceptos abstractos que guían la configuración del espacio habitable. «Cuando trazamos un confín establecemos una distinción. (...) De esta forma, se reproduce culturalmente un rasgo peculiar de nuestra fisiología de la visión, que para extraer (es decir, conocer) algo de la masa de las cosas del mundo tiende a operar en los contornos, acentuándolos respecto a todos los demás» (Zanini y Confín, 2007). Así están, por ejemplo, la lógica que impone el sentido de la visión y la lógica que plantea la capacidad de movimiento.

Consecuencia de un rasgo peculiar de la visión es el borde, el principal signo de reconocimiento del espacio habitable, su extremo u orilla. A su vez, contrario al borde, aparece el centro, siendo por lo general lo más representativo de esta.

Finalmente, entre borde y centro se extiende el intermedio, lo que dura el espacio habitable en sí. Justamente en lo referente al tercero de estos es que la visión da paso al movimiento para abrir nuevas posibilidades: «... definir es lo mismo que determinar, fijar, establecer los límites: sentido superable por el de-finir como entrar en el lugar» (Venturi, 2007). Entrar en el lugar descubre dos importantes conceptos vinculados al movimiento. Una es el espacio habitable definido como recorrido (o también intermedio) entre dos extremos –un origen y un destino–, lo que sería decir conectividad. Otra, es el espacio habitable definido a partir de los extremos –un «entrar a» o un «salir de»–, lo que sería decir accesibilidad.

Basados en este conjunto de conceptos, se despliega un grupo preciso de operaciones, a saber: bordear, centrar, intermediar y/o conectar, y acceder. A su vez, estas operaciones se desarrollan y materializan para dar origen a un conjunto de dispositivos espaciales: rejas de cuerpo completo y medio cuerpo, centros marcados y libres, pavimentos duros y blandos, y pórticos controlados y abiertos, entre otros. Finalmente, el catálogo de materiales de proyecto lo conforma el conjunto de dispositivos espaciales. Siendo un número finito de elementos que se combinan de múltiples formas –a través de lógicas de visión o movimiento– para configurar así espacios públicos delimitados por bordes o extendidos como intermedios, respectivamente. Aun cuando cada intervención es autónoma, en su implantación se perciben maneras y elementos comunes que evidencian su relación como sistema (figuras 3 -12).

Figura 3 a la 12. Fotos de una selección representativa de espacios públicos desarrollados donde se evidencia la utilización de componentes y estrategias comunes.



Figura 3. Parque en El Llanito. Servicio Comunitario USB (anteproyecto) y Arq. Daniel Belandria (proyecto, intervención plástica y coordinación).



Figura 4. Parque en los Bloques Azules de La Dolorita. Servicio Comunitario USB (anteproyecto) y Arq. Daniel Belandria (proyecto, intervención plástica y coordinación).



Figura 5. Parque en Agua de Maíz Sur. Arq. GrizarLuckert (proyecto) y Arq. Daniel Belandria (intervención plástica y coordinación).



Figura 6. Parque Mis Coquitos. Arq. Claudia Jubes (proyecto y coordinación) y Arq. Daniel Belandria (intervención plástica).



Figura 7 Parque La Felicidad. Servicio Comunitario USB (anteproyecto) y Arq. Daniel Belandria (proyecto y coordinación).



Figura 8 Parque Los Querubines. Servicio Comunitario USB (anteproyecto) y Arq. Daniel Belandria (proyecto, intervención plástica y coordinación).



Figura 9 Bulevar Praga. Arq. Daniel Belandria (proyecto, intervención plástica y coordinación).



Figura 10 Parque en Palo Verde. Arq. Fabio Capra (proyecto, paisajismo e intervención plástica) y Arq. Daniel Belandria (coordinación)



Figura 11 Plaza Bolívar de Las Vegas de Petare. Arq. Alexandra Paty (proyecto), Emilio Narciso (intervención plástica), y Arq. Daniel Belandria (coordinación).



Figura 12 Parque Las Semillitas. Arq. Daniel Belandria (proyecto y coordinación) y Jaime Gili (intervención plástica).

Ante la mirada distraída del peatón, cada intervención constituye una singularidad, un evento diferenciado en el paisaje urbano, por demás monótono, de la comunidad. Sin embargo, en una mirada más amplia, las intervenciones son regulares, un evento que se reitera en el paisaje urbano municipal. Es entonces cuando ciertos rasgos permanecen en la memoria de los usuarios quienes al ir y venir a través del municipio son capaces de identificar otras intervenciones, hilvanando entonces una red de espacios públicos o, lo que es lo mismo, un sistema (figura 13).

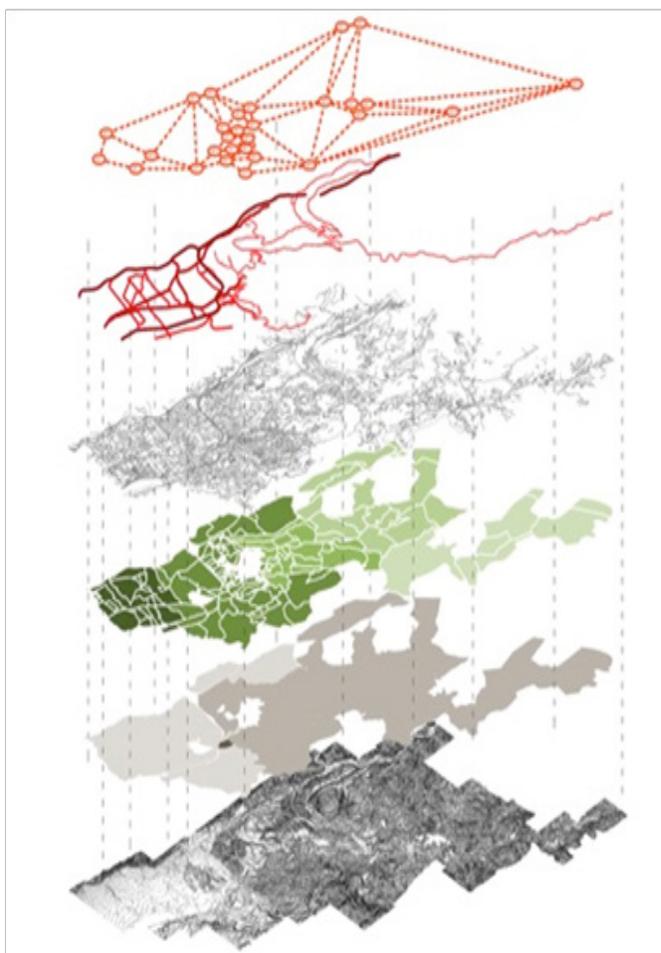


Figura 13. Red de espacios públicos construidos en el Programa Espacios Sucre sobre puesta a los mapas de vialidad, tramado urbano, división político-administrativa, tejidos urbanos (extensión, fundacional y de barrios), y topografía.

7. RESULTADOS

Entre los resultados más visibles del trabajo se encuentra la red de espacios públicos que ha empezado a tejerse. Aun cuando todavía cuentan con una presencia limitada por lo extenso del territorio, estos comienzan a ser relacionados por la memoria de quien los recorre. Si se toma en consideración que en los inicios de este trabajo muy pocas comunidades accedían a que se interviniera en su sector, mientras que hoy en día los

formularios de solicitudes de Espacios Sucre se apilan más rápido de lo que pueden ser revisados y atendidos, es evidente que ha calado entre los deseos de la gente.

«Sin embargo, la resignificación de lo urbano será aquella que termine dándole el entramado de lugares urbanos que los sujetos puedan construir y enlazar» (González, 2005). Es por eso que se ha impulsado a todos los actores del proceso a acercarse y vincularse con el trabajo, de manera de fortalecer los resultados obtenidos y contribuir a la cohesión de la sociedad. De esta forma, se ha considerado como la principal contribución de esta investigación, el modelo de participación con relaciones ganar-ganar que se ha estructurado entre los diferentes actores, el cual además podría replicarse en contextos similares del país (figura 14).

<i>Actor social</i>	<i>Capital</i>	<i>Necesidad</i>	<i>Aporte</i>	<i>Concesión</i>	<i>Beneficio</i>
Comunidad organizada	Capital humano	Espacios públicos	Organización, conocimiento, mano de obra y validación	Tiempo	Espacios públicos y puestos de trabajo
Gobierno local	Capacidad institucional, organización y recursos económicos	Obras, promoción, validación y entorno favorable	Vinculos, organización, permisología y validación	Protagonismo	Obras, promoción, validación y entorno favorable
Empresa privada	Recursos económicos	Responsabilidad social, entorno favorable y validación	Recursos económicos (3)	Recursos económicos	Entorno favorable, promoción, reducción de impuestos y validación
Fundaciones	Capacidad social, organización y recursos económicos (1)	Experiencia social, validación y promoción	Trabajo social y recursos económicos (1)	Honorarios	Experiencia social, validación y promoción
Arquitectos emergentes	Capacidad técnica	Experiencia profesional, validación y promoción	Proyectos de espacio público	Honorarios	Experiencia profesional, validación y promoción
Artistas plásticos emergentes	Capacidad plástica y recursos económicos (2)	Experiencia profesional, validación y promoción	Proyectos de intervenciones plásticas y recursos económicos (2)	Honorarios	Experiencia profesional, validación y promoción
Estudiantes universitarios	Capacidad técnica	Servicio comunitario, experiencia profesional, validación y promoción	Proyectos de espacio público	Tiempo	Servicio comunitario, experiencia profesional, validación y promoción
Profesores universitarios	Capacidad institucional, organización y capacidad técnica	Extensión, investigación, validación y promoción	Proyectos de espacio público y validación	Tiempo	Extensión, investigación, validación y promoción

(1) A través de patrocinadores.

(2) A través de coleccionistas.

(3) De responsabilidad social y compromiso social.

Figura 14. Cuadro resumen de relaciones entre actores sociales.

En esta estructura organizativa se resume el lugar que se le ha otorgado a cada uno de los componentes del Programa Espacios Sucre, tomando en cuenta los siguientes factores: el capital o potencial que tiene para dar, las necesidades que se le podrían atender, el aporte tangible, la concesión que podría donar y el beneficio que puede recibir. Aunque es cierto que el cuadro toma en cuenta toda la experiencia desarrollada hasta ahora, también es cierto que es una expresión sintética que deja de lado algunos matices y particularidades, en función de lograr una propuesta más general, un modelo integral y replicable de colaboraciones mutuas.

CONCLUSIONES

Una de las observaciones más interesantes que se puede extraer al ver el proceso en retrospectiva es que si bien la investigación tenía inicialmente objetivos e hipótesis parcialmente claros surgidos de las necesidades presentes en el sector, no se conocía con precisión quiénes serían los actores definitivos que entrarían a formar parte del proceso. Esto hizo que muchas de las decisiones, y por tanto las nociones que pasaron a formar parte del cuerpo teórico, se incorporaran a medida que avanzaba el proceso. Para el Programa Espacios Sucre, esta dificultad también tuvo consecuencias: en lugar de llevarse a cabo por medio de una planificación convencional –si cabe el término– se ha aplicado en realidad una planificación contingente, que surge de comprender la situación de crisis en la que nos encontramos en términos de recursos y espacio público. Podría hablarse entonces, tanto en la investigación como en el modelo organizacional, de una estructura flexible que se ha ido adaptando día a día a los constantes cambios: nuevas oportunidades, nuevas relaciones y variaciones de la oferta y la demanda. En pocas palabras, el rol principal de quienes dirigen este trabajo ha sido el de entrever y establecer vínculos, enlazar a los actores sociales de la forma adecuada, organizar y analizar los diferentes procesos, establecer las premisas de diseño e intervención y, finalmente, dar un paso atrás, ceder protagonismo y sacar conclusiones.

Es cierto que hoy en día existe un sinnúmero de dificultades para la ejecución de casi cualquier tipo de planteamiento en Venezuela, pero «quedarse en esta visión apocalíptica es fijarse en la realidad narcisa del momento presente (...) cuando lo cierto es que podemos elegir y construir el mundo de cada día, un mundo de escogencias nosótricas»⁷ (González, 2005). Asimismo es de reconocer que la investigación se planteó unos objetivos ambiciosos, sobre todo teniendo en cuenta que necesitaba mucho tiempo y dependía estrechamente de una enorme cantidad de factores y recursos para poder llevarse a cabo, pero gracias a esa visión ampliada del momento presente y al compromiso de muchas personas, pudieron realizarse las exploraciones. Posteriormente, a través de un duro proceso de intercambio y experimentación se consiguieron los formatos de relación que permitieron poner a prueba las hipótesis planteadas. Queda ahora pendiente la enorme tarea de aplicar los resultados de este trabajo en entornos con características similares, de manera de ir enriqueciendo la estructura relacional para que se torne más universal, al menos dentro de contextos como el venezolano.

⁷Término con el que Silverio González en su libro «La ciudad Venezolana» (2005) se refiere a la inclusión de múltiples factores de la sociedad y evitar el miedo al otro.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcaldía del Área Metropolitana de Caracas. (2011). Plan Estratégico Caracas Metropolitana 2020. Fecha de consulta: 12 de mayo de 2014. Disponible en http://www.plancaracas2020.com/plan/AvancesdelPlan2020_web.pdf
- Banco Mundial. (2014). Datos y cifras. Fecha de consulta: 06 de febrero de 2014. Disponible en <http://www.bancomundial.org/temas/cities/datos.htm>.
- Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía. División de Población. (2005). Boletín demográfico. América latina: proyecciones de población urbana y rural 1970-2025, n° 76, Santiago de Chile.
- Chaves, A. y do Carmo, M. (2006). Presupuestos participativos. Proyectos políticos, cogestión del poder y alcance democrático. La disputa por la construcción democrática en América Latina, pp. 192-242.
- Comisión de Servicio Comunitario FHE-UCV. (2011). Normas para el Servicio Comunitario de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela. Fecha de consulta: 13 de febrero de 2014. Disponible en: http://www.ucv.ve/uploads/media/Normas_para_el_Servicio_Comunitario_de_la_Facultad_de_Humanidades_y_Educaci%C3%B3n-UCV.pdf
- González, S. (2005). La ciudad venezolana. Caracas: Fundación para la Cultura Urbana.
- Instituto Nacional de Estadística. (2013). XIV Censo Nacional de Población y Vivienda. Resultados por entidad federal y municipio del estado Miranda.
- Oficina de Análisis Estratégico de la Alcaldía de Sucre. (Agosto de 2009). Información estadística del municipio Sucre. Información demográfica. Fecha de consulta: 12 de mayo de 2014. Disponible en http://www.alcaldiamunicipiosucre.gov.ve/contenido/wp-content/uploads/2009/07/Informacion_Demografica.pdf
- Real Academia Española. (2001). Diccionario de la Lengua Española (22a ed.). Extraído de <http://www.rae.es/rae.html>
- Rodríguez, V. (2012). Sucre, municipio de realidades complejas. En: Intervenciones de espacios públicos en barrios del municipio Sucre, pp. 29-38. Caracas: Fundación Espacio.
- Rojas, J.M. (2009). La construcción de la IAP: una exploración en la obra del autor. Análisis Político, 22 (67), 224-234.
- Taranto, F. (2013). Del diseño participativo a la solución estratégica de problemas complejos: Una introducción al diseño de transformación. I+Diseño: revista internacional de investigación, innovación y desarrollo en diseño, 8 (8), 39-41. Vegas, F. (2007). La ciudad y el deseo. Caracas: Fundación Bigott.
- Venturi, M. (2007). Acaecer-definir. En: D. Colafranceschi, Landscape + 100 palabras para habitarlo (E. Pérez & C. Artal, Trads., pp. 21-22). Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Vidal, M; Rivera N. (2007). Investigación-acción. Educación Médica Superior, 21 (4). Fecha de consulta: 12 de enero de 2014. Disponible en <http://scielo.sld.cu/pdf/ems/v21n4/ems12407.p>
- Zanini, P. (2007). Confin. En D. Colafranceschi, Landscape + 100 palabras para habitarlo (E. Pérez & C. Artal, Trads., pp. 39-40). Barcelona: Editorial Gustavo Gili.